

Históricas Digital

“Introducción”

José Enrique Covarrubias
Richard Weiner

Francisco Altable, José Enrique Covarrubias,
Richard Weiner y Edward Beatty

*El mito de una riqueza proverbial.
Ideas, utopías y proyectos económicos
en torno a México en los siglos XVIII y XIX*

México

Universidad Nacional Autónoma de México,
Instituto de Investigaciones Históricas

2015

298 p.

(Serie Historia Moderna y Contemporánea, 67)

978-607-02-6683-6

Formato: PDF

Publicado: 27 de agosto de 2015

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/mito/riqueza.html>



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

DR © 2015. Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Prohibida la reproducción total o parcial, por cualquier medio, sin autorización escrita del titular de los derechos patrimoniales.

INTRODUCCIÓN

Algo que llama la atención en lo relativo a la historia de los siglos XVIII y XIX en México, particularmente para el periodo comprendido más o menos entre 1750-1910, es la diferencia entre la gran cantidad de obras escritas en ese periodo sobre los problemas económicos del país y la relativa parquedad de estudios académicos sobre dicha producción.¹ El campo del pensamiento económico mexicano no está examinado de forma exhaustiva por los especialistas, y de hecho se puede decir que toda esta época ha sido más descuidada que el siglo XX desde este punto de vista. Repárese en la cantidad de estudios existentes sobre el agrarismo revolucionario, el desarrollo promovido por el Estado hacia mediados de 1950 y el neoliberalismo en general.² En consecuencia, el estudio de las ideas económicas de finales de la segunda mitad

¹ El número de escritores que escribieron sobre temas económicos es demasiado elevado para citarlos a todos aquí. Una breve introducción a muchos de esos pensadores se encontrará en Diego López Rosado, *Historia y pensamiento económico de México*, 4 v., México, UNAM, 1968-1971. Dos volúmenes editados recientemente sobre pensamiento económico han examinado el periodo colonial y la época de la Independencia, aunque con una cobertura limitada del siglo XIX: Leonor Ludlow y María del Pilar Martínez López-Cano, "Introducción", en Leonor Ludlow and María del Pilar Martínez López-Cano, eds., *Historia del pensamiento económico: del mercantilismo al liberalismo*, México, UNAM/Instituto Mora, 2007, así como María del Pilar Martínez López-Cano, ed., *Historia del pensamiento económico: testimonio, proyectos y polémicas*, México, UNAM/Instituto Mora, 2009.

² Para un estudio que abarca todo el siglo véase Sarah Babb, *Managing Mexico: Economists from Nationalism to Neoliberalism*, Princeton, Princeton University Press, 2001. Sobre el agrarismo revolucionario véase, por ejemplo, Jesús Silva Herzog, *El agrarismo mexicano y la reforma agraria: Exposición y crítica*, México, FCE, 1959. Para un estudio de los debates sobre las políticas monetarias del Porfiriato a mediados del siglo XX, véase en Leonor Ludlow y María Eugenia Romero Sotelo, eds., *Temas a debate: Moneda y banca en México, 1884-1954*, México, UNAM, 2006. Sobre el industrialismo revolucionario, Susan Gauss, *Made in Mexico: Regions, Nation, and the State in the Rise of Mexican Industrialism, 1920s-1940s*, University Park, Penn State University Press, 2010. Sobre el cambio de México al neoliberalismo véase Gavin O'Toole,

del siglo XVIII y de todo el XIX, aunque sólo sea en sus características generales, está muy restringido a las obras clásicas, aquellas que una y otra vez aparecen en las bibliografías correspondientes. Hablamos de los breves bosquejos de pensadores individuales por Jesús Silva Herzog, de la colección de volúmenes de López Rosado que cubre temas y pensadores (y que es más una “enciclopedia” que un análisis académico), y de *El liberalismo mexicano*, de Jesús Reyes Heróles, que es un amplio estudio de las ideas liberales del siglo XIX, incluidas las económicas, pero sin abarcar la época del Porfiriato.³

La generación reciente de historiadores que empleó la metodología de la Nueva Historia Económica,⁴ en contraste, hicieron investigaciones sobre el siglo XIX. Sin embargo, la Nueva Historia Económica no pone su enfoque en las ideas económicas, ya que su interés principal recae en el aspecto material.⁵

Esta situación marca ciertamente un contraste importante y de interés con lo que ocurre en otras partes del mundo, donde desde hace tiempo se viene estudiando la historia del pensamien-

The Reinvention of Mexico: National Ideology in a Neoliberal Era, Liverpool, Liverpool University Press, 2010.

³ Jesús Reyes Heróles, *El liberalismo mexicano*, 3 v., México, FCE, 1988. López Rosado, *Historia y pensamiento económico de México*, 4 v. Los ensayos de Jesús Silva Herzog sobre pensadores mexicanos están publicados en varias de sus obras. Véase, por ejemplo, Jesús Silva Herzog, *El pensamiento económico, social, y político de México, 1810-1964*, México, FCE, 1967. Estudios más recientes sobre historia de las ideas económicas a finales del siglo XVIII y/o el siglo XIX son: María Eugenia Romero Sotelo, ed., *Historia del pensamiento económico en México. Problemas y tendencias (1821-2000)*, México, Editorial Trillas, 2005; José Enrique Covarrubias, *En busca del hombre útil. Un estudio comparativo del utilitarismo neomercantilista en México y Europa, 1748-1833*, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2005.

⁴ John Coatsworth y Stephen Haber y sus numerosos estudiantes han sido especialmente importantes al aplicar la Nueva Historia Económica al estudio de México y otras regiones de Latinoamérica, y han publicado muchas obras en una generación.

⁵ Sobre esta tendencia hacia la especialización dentro de las publicaciones sobre historia económica latinoamericana, que resulta en investigaciones que subrayan el aspecto material y restan importancia a las ideas y la cultura, véase Paul Gootenberg, “Between a Rock and a Softer Place: Reflections on Some Recent Economic History of Latin America”, *Latin American Research Review* 39, 2 (June, 2004), 239-257.

to económico.⁶ Es de señalarse que en este auge general del interés por las ideas económicas del pasado han tenido cada vez más participación los historiadores y no sólo los economistas o estudiosos familiarizados con los planteamientos de los economistas, situación esta última que durante mucho tiempo tuvo lugar. Nuevas propuestas y perspectivas han originado formas inéditas de relacionar las ideas económicas con el marco histórico y cultural en que han tenido lugar. Tal enriquecimiento de perspectivas ha ensanchado la comprensión de este tipo de temas, de suerte que al centro de la atención no queda solamente la historia del análisis o la teoría económica, tan privilegiada a partir del ejemplo de Joseph A. Schumpeter.⁷ Con frecuencia, los historiadores actuales de las ideas económicas buscan la interrelación entre éstas y las visiones sociales, culturales o nacionales que las cobijaron, por lo menos en lo relativo a la historia moderna y contemporánea.

Sin embargo, regresemos al caso de México. Las ideas económicas mexicanas del siglo XIX constituyen un tema importante pero poco tratado. En el libro presente se trata de llenar esta laguna al trazar a grandes rasgos una evolución del pensamiento económico mexicano desde las Reformas Borbónicas hasta el Porfiriato, temática sobre la que, hasta donde sabemos, no existe otra obra. Como nuestro estudio traza temas sobre el pensamiento económico a lo largo del siglo XIX, se aparta de interpretaciones que caracterizan las Reformas Borbónicas, la Independencia y el Porfiriato como épocas separadas. De hecho, al examinar el periodo de forma cronológica (con capítulos sobre las Reformas Borbónicas, el periodo de la Independencia y el

⁶ En el caso de países de lengua española es preciso mencionar el mismo caso de España, donde se ha publicado la extensa compilación de Enrique Fuentes Quintana, *Economía y economistas españoles*, Barcelona, Galaxia Gutenberg: Círculo de Lectores, 1999, 5 v. Un ejemplo de estudio amplio, si bien referido a un país más alejado, es la interesante compilación de ensayos de Keith Tribe en su libro *Strategies of Economic Order: German Economic Discourse, 1750-1950*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007.

⁷ Autor de *Historia del análisis económico*, publicada originalmente en inglés en 1954 y de la cual se cuenta con edición en español (México, Fondo de Cultura Económica, 1971). Es la obra que para muchos sigue siendo paradigmática en cuanto a la forma de enfocar la historia del pensamiento económico.

Porfiriato, y un capítulo que abarca todo el siglo XIX), y al tematizar la importancia concedida a aspectos como los recursos naturales, la geografía, el empleo, la tecnología, el capital, la sociedad, las instituciones, la teoría económica o los sectores económicos, nuestro estudio revela continuidades y discontinuidades en el pensamiento económico del siglo XIX. Se muestra, por ejemplo, una cierta visión económica que va desde la época de los Borbones hasta el Porfiriato y que tiene cabida prominente tanto en los escritos de Lucas Alamán como en los publicados por los “científicos”. La adopción del individualismo, la propiedad privada, y el deseo de debilitar el papel de la Iglesia en la sociedad y la economía constituyen otro hilo continuo en el pensamiento mexicano que va desde las transformaciones de la era borbónica hasta la época de la Reforma. Por lo que toca a los factores de cambio, la publicación presente da razón sobre cómo el optimismo económico en torno a la abundancia natural de México, tan arraigado durante un largo tiempo, declina hacia los finales del siglo XIX.

Este último tema es examinado con gran detalle. La idea de las vastas riquezas naturales de México y el papel que el *Ensayo político sobre el reino de la Nueva España* (1811) de Humboldt jugó al perpetuar dicha idea. Incontables estudios mencionan la leyenda humboldtiana de la riqueza natural mexicana, pero pocos proporcionan un análisis a profundidad. Además, las obras que lo hacen están en su mayor parte limitadas por el marco temporal. Por ejemplo, los estudios de Luis González y González de finales de la época colonial y de la Independencia mexicana, el estudio de José Miranda sobre el impacto del *Ensayo* durante la época de la Independencia, y el breve estudio de Moisés González Navarro de la época del Porfiriato.⁸ La única obra que ofrece una perspectiva más amplia es un breve ensayo interpretativo

⁸ Luis González y González, “El optimismo nacionalista como factor de la independencia de México”, en Silvio Zavala, ed., *Estudios de Historiografía Americana*, Mexico City, El Colegio de México, 1948, p. 155-215; Luis González y González, “Humboldt y la revolución de independencia”, en Marianne O. de Bopp, ed., *Ensayos sobre Humboldt*, México, UNAM, 1962; y Moisés González Navarro, *Historia moderna de México. El Porfiriato. La vida social*, 5ª ed., México, Editorial Hermes, 1990, p. 134-143.

que abarca siglos, por lo que es más un repaso que una revisión a profundidad.⁹ Al trazar el tema desde las Reformas Borbónicas hasta el Porfiriato, nuestro libro constituye una contribución con la que se busca enriquecer significativamente lo hasta ahora sabido sobre el tema. Otra contribución perseguida es la de mostrar los matices del impacto económico de la lectura de Humboldt, que no se limitó a la divulgación de la idea de una gran abundancia natural en México. Como muestra en especial José Enrique Covarrubias, Humboldt influyó en el pensamiento mexicano en numerosas maneras y no todo fue la idea de la legendaria riqueza de México, por mucho que ésta ganó mucha fuerza con su obra.¹⁰

En cuanto al capítulo de Francisco Altable, éste muestra el auge de proyectos fuertemente influenciados por ideas económicas muy en boga a finales del siglo XVIII en el medio de lengua española, ideas que respondían al afán de reforma prevaleciente en esas fechas. Esta aportación ayuda a entender mejor la aparición y el sentido mismo del *Ensayo* de Humboldt, pues es claro que las ideas y propuestas de éste no caían en tierra del todo virgen sino que tomaban muy en cuenta lo que en décadas anteriores se había realizado en cuanto a estadísticas, informes, propuestas y reformas, principalmente las impulsadas por el famoso visitador español José de Gálvez. Asimismo, Covarrubias señala que Tadeo Ortiz de Ayala, el clásico proyectista de los albores republicanos, conocía y valoraba los estudios estadísticos y económicos ordenados en la centuria anterior por los virreyes Fuenclara y Revillagigedo. Por tanto, los capítulos aquí incluidos ponen gran énfasis en la continuidad que los propios autores estudiados detectaron y reconocieron en cuanto a sus proyectos

⁹ Pedro Salmerón Sanginés, “El mito de la riqueza de México: variaciones sobre una tema de Cosío Villegas”, *Estudios de historia moderna y contemporánea de México* 26, julio-diciembre, 2003, p. 127-152.

¹⁰ Véase Richard Weiner, “Resaltando la riqueza natural de México: una interpretación selectiva de la recepción del *Ensayo*”, en *Economía, ciencia y política. Estudios sobre Alexander von Humboldt a 200 años del Ensayo político sobre el reino de la Nueva España*, editado por José Enrique Covarrubias y Matilde Souto Mantecón, México, UNAM, Instituto de Investigaciones Históricas, 2012.

o fuentes de información frente a la época previa. Algo que queda también en claro es que el ideario de varios autores mexicanos del siglo XIX, particularmente en su ánimo de mejorar la situación material del país, no es comprensible si no se toma en cuenta la experiencia reformista del siglo XVIII.

Insistimos en las ventajas de estudiar auténticas visiones económicas y no meras formulaciones que recogen o de alguna manera se hacen eco de los análisis de orientación muy teórica a la manera de la historia del análisis económico. Los capítulos aquí ofrecidos exploran las ideas de los pensadores sobre la economía, la política y ciertos rasgos culturales y a su vez la relación de todo esto con la sociedad mexicana. Se investigan, por tanto, las ideas de los pensadores sobre asuntos económicos incluyendo lo relativo a los recursos naturales y la geografía, los sectores económicos, los agentes de riqueza y temas socioeconómicos como la distribución de la riqueza, las clases sociales y la coerción. Al examinar una variedad de asuntos y preocupaciones de tipo económico y socioeconómico, nuestro libro puede arrojar luz sobre temas poco estudiados en el discurso económico mexicano. Por ejemplo, la obra de Charles Hale dividía a los pensadores económicos mexicanos de la era independiente en dos grupos: pragmáticos e idealistas.¹¹ El capítulo de Covarrubias sobre el mismo periodo amplía la discusión al examinar tres corrientes del pensamiento mexicano: natural, industrial y sociológica. Reyes Heróles constituye un ejemplo de otro autor que sigue una aproximación abierta a las ideas económicas, igual que hacemos aquí. Pero nuestro marco de trabajo está más integrado porque él divide su examen de diferentes temas en capítulos separados (por ejemplo, tiene un capítulo sobre “protección y librecambio”, y otro capítulo sobre el “liberalismo social”), mientras que nosotros los reunimos en un solo capítulo.¹²

Además de esta modalidad en el estudio de la historia de las ideas económicas, en el presente libro se rastrean las influencias de origen peninsular o extranjero con fuerte impacto en las pro-

¹¹ Charles Hale, *Mexican Liberalism in the Age of Mora, 1821-1853*, New Haven, Yale University Press, 1968, capítulo 8.

¹² Reyes Heróles, *El liberalismo mexicano*, v. 3, caps. 6, 7, y 8.

puestas surgidas o aplicadas a México, principalmente en el siglo XIX. Se trata fundamentalmente de influencias europeas, las cuales se combinan con lo que los autores vistos consideran las determinaciones o los condicionamientos propios de su propio país, lo cual a su vez explica su preferencia por ciertas ideas o planteamientos de sus inspiradores. Se podrá apreciar así una clara selectividad en cuanto a estas influencias intelectuales, aunque también una cierta flexibilidad en la manera en que los autores las hacen compatibles con los rasgos específicos del contexto mexicano, ya distinto de aquel en que surgieron.

Para concluir la introducción presentamos un breve resumen de cada capítulo. El estudio de Altable muestra una dimensión regional en cuanto a su concentración en proyectos surgidos con la intención de impulsar y dar vida económica a la zona del noroeste novohispano a partir de la época media de la era borbónica. Estos proyectos son retomados y debatidos de manera continua por funcionarios, oficiales y algunos particulares a lo largo de las décadas siguientes. En Rafael Rodríguez Gallardo y José de Gálvez, funcionarios de la Corona española, Altable detecta la irrupción de una mentalidad ilustrada que se enfrasca con el tema del atraso económico y demográfico de esa gran zona septentrional de Nueva España, de la que se presume un gran potencial en metal precioso y otros recursos que prometen un estado de prosperidad. Su estudio muestra cómo de la simple leyenda y las suposiciones en torno a esas grandes riquezas se pasa a una elaboración de medidas y planes concretos que interrelacionan los intereses públicos y privados en aras a explotar esta formidable dotación natural y garantizar el provecho y la permanencia de la región en el imperio español. Un discurso fuertemente utilitario se hace sentir en las ideas de estos reformistas y quienes los continúan hasta las últimas décadas virreinales tienen una profunda fe en lo que se puede lograr con una conducta racional, empresarial y patriótica por parte de quienes se trasladan a vivir al noroeste. También es característico de ellos el ofrecer una consideración del estado de los ramos económicos (agricultura, minería, pesca, comercio, etcétera) con el objeto de determinar cuál o cuáles de ellos deben tomarse

como prioritarios. Altable señala también las prioridades que los funcionarios en cuestión presentaron en cuanto al desarrollo demográfico de ese territorio noroccidental.

Si el material analizado por Altable consiste fundamentalmente en proyectos e informes oficiales proporcionados por funcionarios, las ideas presentadas por Covarrubias, surgidas ya en la época independiente, aparecen sobre todo en publicaciones e impresos, lo que da prueba de una discusión mucho más abierta de los temas económicos que la habida en la Nueva España. Bajo un talante liberal y bajo el estímulo que representa la lectura del *Ensayo* de Humboldt, intelectuales y políticos mexicanos se concentran en mostrar la articulación de la economía y de los intereses nacionales en torno a algún ramo económico prioritario, con énfasis en la libertad de iniciativa de que los mexicanos gozan frente a la antigua sujeción a los intereses de Madrid. Covarrubias presenta tres variantes o corrientes de pensamiento económico con auge en el México de la primera mitad del siglo XIX, algo en lo que tienen parte tanto Humboldt como varios personajes de importancia en la escena política mexicana de esos años, siendo éste el caso de Lucas Alamán y Mariano Otero, al igual que José María Luis Mora, junto con otros que más bien conservan el perfil del consejero o funcionario ilustrado de corte proyectista, como Tadeo Ortiz de Ayala o Fausto de Elhuyar. Las corrientes o variantes se distinguen por la prioridad que conceden al desarrollo de algún ramo económico, así como por la importancia que dan al margen de autonomía económica del país frente al extranjero y a los problemas sociales del mismo.

El capítulo de Weiner se ocupa del final del siglo XIX. Al examinar el manual de economía de Guillermo Prieto, *Lecciones elementales de Economía Política* (1871; 1876), y el estudio integral de Justo Sierra y sus colaboradores, *México: su evolución social* (1900-1902), el capítulo de Weiner compara dos descripciones de México publicadas respectivamente al inicio del Porfiriato y diez años después de la toma de poder por parte de Díaz, probablemente el punto álgido del régimen. Además, como Prieto es miembro de la generación de la Reforma, el capítulo de Weiner compara visiones económicas articuladas por ideólogos

importantes de los periodos de la Reforma y el Porfiriato. Por consiguiente, las filosofías que guían a estas dos obras son muy diferentes. La de Prieto se basa en una variante del liberalismo económico clásico, en especial de la Escuela Liberal Francesa. La ecléctica rama del liberalismo que sigue Sierra está influida por el positivismo y el darwinismo social, y articula una crítica del liberalismo económico de la era de la Reforma que es parecida a su ataque contra el liberalismo político de la generación que participa en ese mismo episodio histórico.¹³ Estas ideologías divergentes conducen a distintas visiones ideales de México y diferentes fórmulas para llevarlas a cabo. Basándose en la teoría de la ventaja comparativa, Prieto imagina un México que es principalmente productor agrícola y de plata. Prieto presenta la libertad para el individuo, la sociedad y el ámbito comercial internacional como las piedras angulares de su México ideal. Sierra y sus colegas, aunque dan importancia a la agricultura y la minería de la plata, piden una mayor diversificación económica de las industrias extractoras y resaltan especialmente la importancia de la manufactura, además de mantener que un sector industrial fuerte es crucial para la soberanía en la lucha internacional por la supervivencia entre naciones. Diferenciándose aún más de Prieto, Sierra y sus colaboradores, que valoran más el orden que la libertad, no invocan el mercado y la libertad en su estrategia para el éxito económico. Obnubilados por los avances de la ciencia, defienden la tecnología como el camino hacia el progreso material y consideran al Estado como responsable para la consecución del avance tecnológico. Si los dos textos contrastan en cuanto a sus visiones ideales y las estrategias para llevarlas a cabo, convergen en sus poco halagüeños pronósticos para México. El hecho de que Prieto escribe dos décadas después de la Reforma ayuda a explicar su pesimismo. A pesar de los logros de la Reforma, según Prieto, México sigue siendo una sociedad jerárquica y coercitiva. Por lo tanto, la transformación social que Prieto considera esencial para lograr la libertad y propulsar el

¹³ Sobre la crítica de Sierra del liberalismo político del **periodo** de la Reforma, véase Charles Hale, *The Transformation of Liberalism in Late Nineteenth-Century Mexico*, Princeton, Princeton University Press, 1989.

progreso económico parece inalcanzable. El mediocre pronóstico resulta irónico, ya que lo escribe en una época cuyo progreso material no tiene precedentes en el México independiente. Pero al compararlo con los avances de los países industriales más importantes de la época, el progreso de México parece menos impresionante. Al resaltar la inferioridad física de México frente a los países avanzados, en especial por la carencia de combustibles fósiles y la falta de ríos navegables, Sierra mantiene que la tecnología no puede superar totalmente los impedimentos físicos de México, de modo que México nunca se convertirá en una nación de primer nivel en lo económico.

El capítulo final, realizado por Ted Beatty, explora la relación entre el pensamiento económico y las políticas económicas a lo largo del siglo XIX. A pesar del hecho de que su capítulo constituye una contribución diferente, aporta gran coherencia al volumen completo. Realiza esta última función de varias maneras: en primer lugar, el capítulo de Beatty abarca el **periodo** de tiempo de los otros tres capítulos combinados, 1765-1910. En segundo lugar, se ocupa de muchos de los mismos autores y textos examinados en los otros capítulos. Tercero, examina los conceptos de riqueza (incluyendo la natural, la industrial y la sociológica) tratados en otros capítulos. Por último, Beatty hace énfasis en la continuidad de las visiones económicas de todo el **periodo**, lo que complementa muy bien el enfoque de otros capítulos en visiones opuestas. Ese último punto nos lleva a las importantes contribuciones hechas por el capítulo de Beatty, en el cual se defiende la continuidad a lo largo del siglo XIX ordenando las visiones industriales y las políticas cronológicamente a lo largo de todo el **periodo**. De este modo, él aumenta y profundiza en las visiones industriales comentadas en los capítulos de Altable, Covarrubias, y Weiner. Al reforzar el argumento a favor de la continuidad, Beatty inserta una notable visión de la época de la Reforma, algo que no se ha hecho en ningún otro capítulo. A mediados del siglo una nueva generación de mexicanos liberales asocia modernidad con manufactura y promueve la industria nacional. Otro aspecto importante de la contribución de Beatty es su examen de las políticas. Él complementa su estudio de las visiones económicas

con una incursión en las acciones del gobierno que revela el continuo apoyo de la industria nacional a lo largo del siglo XIX, incluso si las iniciativas a favor de la industria se hacen más sofisticadas en la segunda parte del siglo.

Referidas ya las partes componentes de este libro y las contribuciones que con cada una de ellas se ha perseguido, resta solamente dejar al lector el juicio sobre el éxito que los autores hayan podido tener en sus empeños, así como sobre los aportes generales del volumen dentro del campo de estudio histórico en cuestión. Dado que esta última área de conocimiento ha sido poco tratada hasta la actualidad por lo que toca a México, partimos de que lo ahora realizado podrá estimular a otros estudios posteriores y contribuir así a un mayor interés y dominio de este tipo de temas, siempre fascinantes y al parecer más importantes que lo tradicionalmente supuesto.

JOSÉ ENRIQUE COVARRUBIAS
RICHARD WEINER

